



PERSONAJE

Fernando Verdasco

El sueño de mi vida





Texto de R. Gómez - Fotografías Masters Madrid

Echarse a una nación entera sobre los hombros no debe ser una tarea confortable. Mucha presión. Demasiada responsabilidad, y más cuando uno se enfrenta al mayor reto de su carrera deportiva y ante una hinchada bulliciosa. Todo eso debió experimentar Fernando Verdasco en su organismo durante el decisivo quinto encuentro de Copa Davis frente Argentina. Pero este vecino de Boadilla del Monte espantó los fantasmas y se alzó como otro de los héroes de un maravilloso 2008.



Hace doce meses, Fernando Verdasco ya era un ídolo en Boadilla del Monte, donde sus paisanos le premiaron con el trofeo al mejor deportista de 2007 durante la Gala del Deporte. Ahora, doce meses después, Fernando Verdasco comparte estrellato con tenistas como Rafael Nadal. ¿Por qué? Muy sencillo. Este madrileño minimizó la ausencia del tenista franquicia de España, Rafa Nadal, en la final de la Copa Davis ante Argentina, celebrada en Mar del Plata. Verdasco obtuvo, además del punto de dobles junto a Feliciano López, el triunfo decisivo que permitió a España conquistar su tercera 'ensaladera', la primera a domicilio. Se cumplió así "el sueño de mi vida", como reconoció este boadillense. Lo hizo tras imponerse en cinco cardiacos sets a José Acasuso. Porque aquellos días de noviembre "fueron los días más bonitos de mi vida. Fueron mágicos, de ensueño,

inolvidables", confesó hace unas semanas durante un homenaje de sus vecinos. Porque el cuarto tenista de España, como bien recaló el alcalde de Boadilla durante ese acto, había escrito su nombre en la historia. Durante este homenaje, Verdasco aseguró que "esta Copa Davis es como un Gran Slam. Sentí una alegría inmensa porque estaba jugando por mí país. La Copa Davis es el torneo más importante y desde niño había soñado con ganarla", reflexionó a las preguntas de los medios presentes en el acto. "Es, además, mi primer gran torneo, pues hasta la fecha sólo tenía en mi haber varios torneos Challenger, dos torneos profesionales en individuales y otro más en dobles desde que soy profesional (debutó con los grandes en 2001)", agregó. En términos similares se expresó el alcalde de Boadilla. "Toda España está de enhorabuena por el éxito de Fernando en la Copa Davis pero espe-

cialmente, nosotros, sus vecinos. De hecho el año pasado (2007) recibió el premio al Mejor deportista del Año." El premio del reconocimiento público no fue el único que se llevó Verdasco a casa, pues el tenista conoció que una de las calles del municipio llevará su nombre. "Hemos decidido que vamos a dar sus nombres a las calles de una nueva zona de Boadilla. Pronto tendremos en nuestro callejero la calle 'Fernando Verdasco', escuchó sorprendido uno de los héroes de un maravilloso curso deportivo, donde España ha brillado en todas las disciplinas deportivas. Ni el tamaño del título conseguido, ni las felicitaciones, ni el saber que dará nombre a una calle de su ciudad alteraron el pensamiento humilde de Verdasco, quien tuvo palabras de agradecimiento para Vicente Calvo ("Me convenció de que tenía un buen tenis en mis muñecas) y Tati Rascón ("Me enseñó a jugar en la red, a leer



“Sentí una alegría inmensa porque estaba jugando por mi país. La Copa Davis es el torneo más importante y desde niño había soñado con ganarla”

mejor los partidos, a mejorar la volea y perfeccionar el saque), dos entrenadores clave en su vida tenística. La unión es fuerte y seguirá siéndolo, pues ambos continúan colaborando. La gratitud hacia ellos se debe al trabajo realizado durante esos duros meses invernales donde, en silencio, este tenista zurdo ha ido escalando los peldaños hacia el éxito, labrándose su recompensa: Copa Davis y undécimo puesto en la lista de ATP (Asociación de Tenistas Profesionales). “Me entreno, cuando no compito, unas cinco horas, dos de ellas en el gimnasio” porque “hoy en día puedes tener un buen tenis, pero sin el físico no tienes nada que hacer en la pista”.

La evolución no concluye con la finalización de 2008. Verdasco promete

continuar creciendo como tenista durante esta temporada. “Con este título y por la forma en la que se consiguió, jugando fuera de casa y ante una afición bastante bulliciosa (con gritos constantes hacia su relación con la tenista Ana Ivanovic), creo que estoy más reforzado que nunca tanto física como mentalmente para este próximo año”, y agregó sentirse con “más confianza en mis posibilidades”. Por este motivo, Verdasco, sin querer fijarse metas para este curso, sí reconoció que le gustaría “acabar esta temporada entre los diez mejores tenistas del mundo”.

De ser así, a finales de este recién año inaugurado, Verdasco vería alcanzado su otro sueño, ese sueño que comenzó a forjarse a partir de los dos años de edad. “Ya cogía la raqueta”,

desvela sonriente. No sería, no obstante, hasta los diez años cuando comenzó a tomarse el tenis con mayor seriedad. Ingresó, entonces, en la escuela de Víctor Laguardia, quien ya constató que había madera de tenista en Verdasco. Después, el padre de Feliciano López (su compañero de dobles en Mar del Plata), Juan Avendado (en el Centro de Alto Rendimiento de Sant Cugat en Barcelona), ‘Pato’ Clavet y cómo no, ‘Tati’ Rascón, su primer entrenador cuando comenzaba el sueño en La Cañada de Boadilla, fueron moldeando a un tenista que a sus 25 años ha visto cumplido uno de los sueños de su vida: proclamarse campeón de la Copa Davis con España. El siguiente reto es este mismo mes en el Open de Australia.